

Mensaje | El Poder y la Unción traen vida y bendición

Isaías 44: 3,4 *“Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos; 4 y brotarán entre hierba, como sauces junto a las riberas de las aguas”.*

Memorizar Isaías 44:3

Una vida sin el Espíritu Santo tiene desolación. Hay sequedad espiritual cuando una vida no busca a Dios, cuando se aparta, cuando está en pecado, en rebeldía o en desobediencia. Cuando se deja de adorar a Dios, es porque hay sequedad espiritual. Hay un sequedal en esa vida que no canta, no aplaude, es indiferente a la vida de Dios, a la palabra, y a todo lo que tenga que ver con Dios. Cuando se deja de leer la palabra de Dios, cuando se deja de ir a la iglesia, cuando se deja de orar, viene la sequedad, la aridez, la sequía espiritual. A esto el Señor le llama sequedal.

El derramará aguas sobre el sequedal. Cuando Dios habla de las aguas, se refiere al Espíritu Santo. El agua es para saciar la sed; el agua convierte un desierto en bosques. El Señor compara una vida sin la presencia de Dios, con un sequedal. Una vida sin el Espíritu Santo está seca, pero su palabra dice que él derramará aguas sobre el sequedal; Dios hará que brote agua en el desierto; esto quiere decir que es el Espíritu Santo el que cambiará y dará sentido a tu vida. Dios derramará su Espíritu y traerá vida.

Derramará ríos sobre la tierra árida. La tierra árida no produce, necesita ser regada con agua. La vida que no produce frutos del reino, o frutos del espíritu, es una vida árida. Una vida árida es aquella que no tiene ánimos de orar, ni de buscar al Señor. Una vida árida es aquella que se ve con tantos problemas, que piensa que todo lo malo le ocurra a él; pero Dios quiere cambiar esa situación de tu vida, él quiere derramar de sus ríos sobre ti. El dijo que derramará ríos sobre esa vida seca y vacía; él va a derramar ríos sobre esa vida que no produce, que no tiene sabor, ni ganas de vivir, que no tiene a Dios, que no obedece a Dios y su palabra, no tiene nada que dar. El derramará ríos sobre esa tierra árida; esos ríos no son cualquier río, sino que son ríos de agua viva.

Ríos de agua viva, que te darán fortaleza en medio de la prueba, los ríos de agua viva que traerán paz en medio de la tormenta; que traerán gozo, alegría, júbilo y salvación a tu vida, y traerán deseos de ir a la iglesia, de orar, de leer la palabra, y de vivir una vida diferente.

El derramará su Espíritu sobre tu generación. Dios dará nueva vida a tus descendientes, y les enviará su bendición. Es el deseo de Dios, derramar de su Espíritu, derramar de esas aguas de vida, y traer esos ríos de agua viva, no sólo sobre ti, sino sobre tu generación. Dios quiere traer su bendición sobre tus renuevos; quiere bendecirte a ti, a tus hijos, y a tu familia; El quiere traer el gozo, y la salvación, quiere traer esa vida de victoria a todos los tuyos.

Dios cambiará la tierra árida en tierra que produce; él quiere cambiar el sequedal, en bosques; él ha enviado al Espíritu Santo para que todo aquel que lo busque, y lo anhele, sea lleno de él. Su vida será regada con el Espíritu Santo.

“y brotarán entre hierba, como sauces junto a las riberas de las aguas”. Tus hijos crecerán como hierba bien regada, como árboles a la orilla de los ríos. Es con el Espíritu Santo que tú y tu familia andarán en las bendiciones; debemos buscar saciar nuestra vida; debemos buscar que esas aguas sean derramadas sobre nosotros.

El Señor es el único que saciará tu alma. Isaías 58:11 *“Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan”.*

Dios no quiere que tu vida esté seca ni vacía; él quiere convertirme en un huerto de riego, y en un manantial de agua. Cuando hay problema, cuando estés atravesando por la prueba, cuando sientas que estás solo, cuando te sientas seco, él vendrá y saciará tu alma. Cuando eres lleno del Espíritu Santo nunca tendrás sed, pues, él saciará esa sed. Nunca faltarán las aguas de Dios en tu vida, pues, de tu interior correrán ríos de agua viva. El quiere que tu vida sea fructífera y que tengas las bendiciones de Dios todos los días; él quiere sanarte, levantarte, y hacer el milagro en tu familia.

Cuando el Espíritu Santo viene, el desierto se convierte en campo fértil. Isaías 32:15 *“hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque”.*

No hay agua en el desierto, un desierto no tiene vida, no tiene sombras, el desierto es desolación. Una vida sin Dios, una vida sin el Espíritu Santo, está desierta, vacía; no tiene sombras, no hay vida, todo está seco, está sedienta; pero cuando venga el Espíritu Santo, cambiará ese desierto en campo fértil. El campo fértil será considerado un bosque. El Espíritu Santo fue derramado de lo alto, sólo tienes que buscar y procurar ser lleno de él, para cambiar el desierto de tu vida en campo fértil.

Dios quiere saciar tu alma, y regar tu vida con las aguas de su Espíritu Santo; el Señor quiere que sus ríos estén dentro de ti, y que tu vida sea como un huerto de riego, y como un manantial de agua; Dios quiere que siempre esa agua viva esté dentro de ti, y que tú y tu familia disfruten de sus milagros y sus bendiciones. *“Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos;”*

Dios quiere traer el avivamiento a tu vida y a tu descendencia; que tengas poder y unción en tu vida.